

Conocimiento abierto y alfabetización académica crítica

Miguel Farías

La presentación del Volumen 6, Número 1 de *AyR* nos encuentra participando en el proyecto de Ciencia Abierta en la Universidad de Santiago. En asociación con la Universidad Católica del Norte, la Facultad de Humanidades trabaja en el proyecto Conocimientos 2030, bajo el título “Interdisciplina e Innovación para la Transformación Social: Articulación de las Humanidades, Artes y Ciencias Sociales (HACS)”. Se trata de un programa financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) para que las universidades que imparten carreras de las áreas HACS implementen procesos de transformación institucional. Algunos de los y las editoras de revistas de la Usach participamos en el eje “Ciencia y Conocimientos Abiertos”, considerando que las revistas científicas en plataformas de acceso abierto representan una parte importante de la infraestructura de la ciencia abierta y que es también uno de los pilares claves planteados por UNESCO (2021), en la promoción de Ciencia Abierta. Parte del diagnóstico interno del proyecto propone para las revistas académicas un proceso de mejoramiento que permita lograr que todas las publicaciones cumplan con los estándares internacionales básicos en materia de ciencia y conocimientos abiertos. En cuanto a las vías de acceso abierto, *Árboles y Rizomas* se encuentra en la Vía Diamante, donde se agrupan las revistas académicas que permiten publicar en acceso abierto de forma inmediata, sin cobrar por publicar ni por leer. Cumplimos, además, con el uso de identificadores persistentes que aseguran acceso permanente a un recurso de información o a sus metadatos: para los artículos, asignamos el *Digital Object Identifier* (DOI) y todos los autores se identifican con su *Open Researcher and Contributor ID* (ORCID). A su vez, adherimos a las licencias de *Creative Commons* (BY-NC-ND) que permiten abrir el conocimiento bajo ciertas condiciones: copiar, distribuir, exhibir y representar obras literales, excluyendo su uso comercial y la creación de obras derivadas. Nuestra revista valida el conocimiento a publicar mediante un proceso de evaluación por pares con el fin de asegurar la calidad e idoneidad de los manuscritos y retroalimentar a los y las autoras. Estamos en proceso de revisar la evaluación por pares ciegos (ni el autor ni el evaluador conocen sus identidades) para eliminar eventualmente el anonimato entre el equipo revisor y las personas autoras, siguiendo las reflexiones que en los comienzos de la revista habíamos planteado (Farías, 2018) y que también fueron difundidas por Sabaj (2021) en un simposio organizado por la revista.

La idea es construir comunidades de investigación a partir de la colaboración entre autores y el equipo revisor, para lo cual es necesario derribar las barreras culturales de una práctica académica que enfatiza el logro individual y la competencia por sobre la cooperación en compartir de manera abierta los resultados de la investigación. Junto con la falta de infraestructura y recursos, estas barreras culturales representan algunos de los desafíos a los que se enfrenta este proyecto de ciencia abierta (Wenzel, 2023). Otra amenaza reciente para el ecosistema de revistas académicas son las revistas y publicaciones depredadoras que producen estudios falsos (*fake studies*) que transgreden los protocolos éticos y desvirtúan el sentido comunitario de las revistas al entronizar la idea de que las publicaciones son productos de mercado más que de comunidades (*publishing becomes about commodities, not communities*). Al respecto, Anderson (2024) informa que Wiley

ha tenido que retirar de publicación, retractar, miles de artículos por fraude y cerrar 19 revistas “infectadas” por fraude a gran escala.

Con el fin de implementar políticas de conocimientos abiertos, parece necesario hacer definiciones operacionales de umbral que permitan identificar que se entiende por conocimiento (por ejemplo, establecer relaciones con los datos y la información) y si la apertura de tal conocimiento es unidireccional (desde la academia a los otros) o también recoge (escucha) otros tipos de conocimientos no sancionados por la norma académica, como el intuitivo, afectivo e indígena. De particular interés para las áreas HACS es la valoración de los conocimientos artísticos y poéticos que abordan experiencias sensitivas, emocionales y estéticas. Para ilustrar este punto, citemos a Liuberté (2019) quien identifica dos perspectivas del conocimiento: la estructural y la social y dentro de esta última, dos visiones:

El conocimiento como proceso relacional dinámico y negociado de hacer sentido y que incluye tanto las dimensiones cognitiva y social”, y el conocimiento como práctica, que “reside y se puede observar en lo que la gente hace, dice, cree, y se refleja por medio de artefactos materiales. ¹(p.28)

Desde perspectivas decoloniales y post coloniales algunos teóricos han argumentado que “no hay una fuente única del conocimiento ni una única búsqueda del conocimiento ni tampoco un desarrollo único y lineal del conocimiento” (Bacquet, 2021, p. 17)². Aunado a una perspectiva crítica, entonces, es necesario cautelar que el proyecto de ciencia abierta no sirva para reproducir y legitimar ciertos tipos de conocimientos (van Dijk, 2019) por medio de una institucionalidad que administra la calidad de la investigación con parámetros cuantificables de producción que se divorcia del valor real de la investigación. Al respecto, Canagarajah (2010), afirma que esas instituciones “desarrollan sus propias normas, y luego producen conocimientos y relaciones sociales que sustentan su hegemonía” (p. 3)³. Por el contrario, la política de conocimiento abierto debería apuntar a fomentar una alfabetización académica crítica de acceso abierto a los logros del discurso científico, que cuente con los correspondientes andamiajes provistos por sistemas educacionales actualizados. Esta alfabetización académica crítica debe incluir la dimensión ética de la producción y difusión del conocimiento, permitiendo identificar, por ejemplo, el fraude, los estudios falsos y los desequilibrios de poder en la producción y recepción del discurso. Consecuentemente, la política editorial de las revistas científicas se puede abocar a crear una “cultura retórica de la publicación que, siguiendo, pero a la vez siendo críticos de los patrones impuestos por las multinacionales de la publicación científica, construya sociedades discursivas locales de difusión de la práctica investigativa” (Farías, 2018, p. 166). Dentro de una ecología de conocimientos, se deberían resaltar las relaciones dialógicas e históricas que se producen entre diferentes tipos (y capas) de conocimientos que hagan posible la articulación interdisciplinaria.

¹ Knowledge is a dynamic and negotiated relational process of sense making which encompasses both cognitive and social dimensions.... resides and can be seen in what people do, say, believe and reflect through material artefacts.

² there is no one single source of knowledge, not one single knowledge pursuit and not one single, linear development of knowledge.

³ develop their own norms, and then produce knowledge and social relations to sustain their hegemony.

Además de las necesarias definiciones de umbral del concepto de conocimiento, los procesos de apertura serán diferentes y peculiares de acuerdo al contexto donde se implementen las políticas de ciencia abierta. Ante lo cual, es pertinente tener en consideración las brechas lingüísticas, de alfabetización y acceso que caracterizan a algunas comunidades. ¿Cuál será la lengua y el registro que se use en programas de ciencia abierta? ¿Qué soportes tecnológicos se usarán? En este sentido, conviene mencionar a McCarty (2005), en su voz de alerta sobre la marginación y segregación lingüística y cultural producida por la estandarización:

En la cúspide de un nuevo milenio, nos encontramos también en la cresta de una nueva brecha lingüística y de alfabetización. En todo el mundo, la diversidad lingüística y cultural se ve amenazada por fuerzas nacionales y transnacionales que trabajan para homogeneizar y estandarizar, al tiempo que estratifican y marginan. p. xv⁴

A su vez, la apertura del conocimiento conlleva a pensar en el soporte mediante el cual se comunican los contenidos. Ciencia abierta ha estado asociado al sistema de revistas de acceso abierto en plataformas virtuales donde se publican textos, particularmente artículos de investigación. Por las crecientes potencialidades (*affordances*) del texto digital de incluir imágenes, se publican textos multimodales, a partir de materiales multisemióticos que requieren de una lectura particular (Farías, 2017; Farías & Araya, 2014; Farías & Abraham, 2017). Por tanto, esta apertura debiera incluir también una alfabetización en el texto multimodal que sustente el complejo proceso de semiogénesis que está a la base de la comprensión textual (Martin & Rose, 2003; Halliday & Martin, 1993). En este sentido, en Farías (2017) proponemos tres intervenciones en los procesos de desarrollo de la lectura multimodal que se podrían adaptar a la alfabetización académica que planteamos y que prospectivamente preparen la lectura del conocimiento científico ante los cambios filogenéticos (Martin, 1999), producidos por los soportes digitales y la inteligencia artificial. Más aún, ante la posibilidad de integrar registros sonoros (muy apropiado para las comunidades en situación de discapacidad de origen auditivo o visual) parece conveniente incluir estrategias de alfabetización en oralidad.

La foto en la portada de este número corresponde a la Biblioteca de la Sede Talca de la Universidad Técnica del Estado, antecesora de la USACH, tomada el año 1966, donde observamos una escena de adquisición de conocimientos por medio de la lectura de textos impresos. Esta escena de alfabetización académica en una sala de lectura con el sistema de préstamos en una ecología epistémica que regulaba los lugares, horas y usuarios (todos hombres) con posibilidad de acceso a la lectura, se puede contrastar con las actuales ecologías de circulación abierta, permanente y libre al conocimiento vía internet que ofrecen las revistas de acceso abierto, como *Árboles y Rizomas*.

En este contexto, este número de la revista comienza con un trabajo titulado “Herencia vanguardista: Isidora Aguirre y su red de precursoras desde *Ocho cuentos* hasta *Wai-Kii*” de Sergio Enrique Aliaga, que aborda la obra de Aguirre publicada entre 1938 y 1948, antes de su destacada

⁴ On the cusp of a new millennium, we are also on the crest of a new language and literacy divide. Globally, the world’s linguistic and cultural diversity is imperiled by national and transnational forces that work to homogenize and standardize, even as they stratify and marginalize.

incursión en la dramaturgia, y describe el contexto cultural de producción femenina en salones de vanguardia donde también se practicaba espiritismo. En medio de redes de trabajo pioneras liderada por la madre de la autora, pintora, estos dos textos narrativos se escriben a petición de Marta Brunet, el primero, y el segundo se publica un año después de *Papelucho* de Marcela Paz, mujeres precursoras que constituyen parte de la genealogía poética de Aguirre.

Desde Brasil, Robson Batista dos Santos Hasmann nos manda el trabajo de dramaturgia comparada “Teatro y catolicismo: ejercicio de dramaturgia comparada en Albee, Leñero y Chico de Assis”. El autor analiza los procedimientos estéticos de *Quien tiene miedo a Virginia Woolf* (1977), *Pueblo rechazado* (2008), y *Misa laica* (s/d) en cuanto a la presencia de algunos ritos del catolicismo en la construcción de la acción dramática. Se constata que el diálogo con el catolicismo, en el contexto del Concilio Vaticano II, se produce a partir de las características sociales y políticas propias de cada país.

El tercer artículo corresponde a “Disidencia (s) sin y entre comillas: política y escritura en *Grindermanías* de Juan Pablo Sutherland” de Tomás Mandiola. Este trabajo se propone evaluar la pertinencia de la categoría de disidencia sexual para el análisis estético-literario de *Grindermanías* (2021) de Sutherland, a partir del supuesto que el texto elabora críticamente la representación del intelectual tanto desde la textualidad como de la sexualidad.

El siguiente artículo tiene el título “De régimen de memoria a violencia neoliberal: estado del arte de ficciones del tercer milenio” de José Rivera Soto donde se realiza una lectura generacional de un corpus conformado por obras de Daniela Catrileo, Paulina Flores, Cristóbal Gaete, Arelis Uribe y Diego Zúñiga, autores chilenos nacidos en la década de 1980. Se constata que estas narrativas se vuelcan al neoliberalismo en textos crudos, realistas e íntimos, adjudicando la violencia del modelo a la herencia del régimen de Pinochet y al consecuente terrorismo de Estado.

A continuación, las autoras Elizabeth Martínez y Pilar Valenzuela nos presentan el artículo “Percepciones identitarias infantiles y mediación literaria. Un estudio desde el Sistema de Valoración y el DBM®” que indaga en la construcción discursiva identitaria de infantes entre ocho y nueve años en la interacción con un texto literario. El análisis, que incluye el Sistema de Valoración y el *Developmental Behavioral Modelling*, destaca que los infantes despliegan una auto representación discursiva simple que no genera discursos identitarios colectivos a partir de una identificación cultural, nacional o latinoamericana.

Paola Lizana es la autora del siguiente artículo titulado “Lo espeluznante-espectral en la novela *Chilco* de Daniela Catrileo” que aborda esta novela a partir de lo espeluznante-espectral como registro dentro de las categorías de las narrativas fantásticas. El análisis revela que lo espeluznante da cuenta de los mecanismos del poder colonial y neocolonial que amenazan la supervivencia de grupos humanos y especies; en tanto, la errancia nómada espectral deviene manada u otras formas de vínculo solidario interespecies.

Andrés Tapia nos presenta el séptimo artículo con el título “Peregrinas sobre fronteras: lectura transatlántica y transpacífica de dos relatos de viajeras chilenas” que analiza *Río de huesos* de Claudia Lira (2021) y lo contrasta con *El ángel del peregrino* de Violeta Quevedo (1935) a partir de una lectura transpacífica que reivindica vínculos entre Asia y América no mediados por parámetros europeos. Esto dos relatos de peregrinaje escritos por mujeres chilenas se distancian

no solo geográfica y temporalmente sino también en la actitud intercultural de vinculación con la alteridad.

Un último artículo en esta sección es “El pensamiento abolicionista de Maria Firmina dos Reis en *Úrsula y A escrava*” de Caroline Kunrath que tiene como propósito analizar estos dos textos narrativos de la escritora brasileña para dilucidar su posicionamiento abolicionista. Los hallazgos indican que Firmina, en la voz de algunos personajes y narradores, denuncia la violencia sobre las personas esclavizadas, su animalización y objetificación.

Este número concluye con dos reseñas. La primera escrita por David Spener nos presenta el libro escrito en inglés por Teresa Oteiza con el título *What to Remember, What to Teach: Human Rights Violations in Chile’s Recent Past and the Pedagogical Discourse of History*, publicado el año 2023 por Equinox en Gran Bretaña. Entre otras cosas, David Spener resalta que el libro constituye una contribución importante y metodológicamente rigurosa al cúmulo de literatura sobre derechos humanos y memoria colectiva. Agrega que espera que la autora publique una versión en castellano con el fin de que sus resultados puedan aportar en la enseñanza de la historia y el desarrollo curricular en Chile.

La segunda reseña la envió Maricel Martínez y aborda el libro *En las entrañas del mar/ Nas entranhas do mar* de la poeta angoleña Kanguimbu Ananaz, publicado por la Editorial Puntángeles, Valparaíso, el año 2022, que cuenta con una introducción sobre la literatura de Angola de Juliana Santos Menezes y Daiana Nascimento, un prefacio de Geferson Santana y un posfacio de Édimo de Almeida Pereira. La reseñadora destaca que este libro interesará a los investigadores de literatura en lengua portuguesa por sus referencias a la conexión a través del Atlántico entre África y América, más específicamente Brasil, y a lectores ávidos de conocer autoras emergentes de Angola que ahora cuentan con una traducción al español.

Por último, damos la bienvenida al Comité Científico de la revista al Dr. Guillermo Soto, actual Presidente de la Academia Chilena de la Lengua y Profesor Titular del Departamento de Lingüística de la Universidad de Chile. Le agradecemos haber aceptado la invitación a participar en la gestión de políticas de publicación de la revista.

Open knowledge and critical academic literacy

The presentation of Volume 6, Number 1 of *AyR* finds us participating in the Open Science project at Universidad de Santiago. In partnership with Universidad Católica del Norte, the Humanities Faculty is working on the Conocimientos 2030 project, titled “Interdisciplinarity and Innovation for Social Transformation: Articulating the Humanities, Arts and Social Sciences” (HACS). The Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) funds this program for universities offering academic programs in HACS areas to spur institutional transformation processes. Some of us who edit journals at the USACH are participating in the “Open Science and Knowledge” group. Having scientific journals on open access platforms is essential to the infrastructure of open science. Open access journals are also among the key pillars that UNESCO (2021) has established for promoting Open Science. That project’s analytical guidelines include suggestions for how academic journals can ensure that their publications meet basic international standards for open science and open knowledge.

Árboles y Rizomas is in the Diamond group of open access academic journals. Our journal meets all the criteria for this category within open access publication: publication is immediate and

we never charge for either publishing or reading, and there is no APC (article processing charge). We also comply with the use of persistent identifiers that ensure permanent access to an information resource (or to its metadata). We assign the Digital Object Identifier (DOI) to all articles, and all authors are identified with their Open Researcher and Contributor ID (ORCID). We also adhere to Creative Commons licenses (BY-NC-ND). These aspects of open access allow for the free copying, distribution, exhibition and representation of literal works, excluding their commercial use and the creation of derivative works. Our journal validates the publication of knowledge through a peer review process that ensures the quality and suitability of manuscripts while also providing feedback to authors. We are revising our blind peer review process (neither the author nor the reviewer know their identities) process to eventually eliminate anonymity between the review team and the authors, following reflections raised when we launched the journal (Farías, 2018), and subsequently disseminated in a symposium that the journal organized (Sabaj, 2021).

The idea is construct research communities that develop from collaborations between the authors and the review teams. For this to occur, it is necessary to tear down the walls of an academic culture whose practices emphasize individual achievement and competition instead of cooperation in openly sharing research results. Along with the absence of infrastructure and resources, these cultural barriers are some of the challenges facing open science projects (Wenzel, 2023). Predatory journals and publications that produce fake studies are another recent threat to the academic journal ecosystem. Predatory journals transgress ethical protocols and distort the community sense of journals. They enthrone the idea that publications are market products rather than of communities, i.e., publishing becomes about commodities, not communities. In this regard, Anderson (2024) reports that Wiley was required to retract and withdraw from publication thousands of articles for fraud, to close 19 journals that were “infected” by large-scale fraud.

In order to implement open knowledge policies, it seems necessary to define conceptual thresholds that would enable the identification of what is meant by knowledge, e.g., the acts of studying and establishing relationships between data and information along with its direction or flow, and to understand whether the opening of such knowledge is unidirectional (from academia to others) or also welcomes (listens to) other types of knowledge not sanctioned by academic norms, such as intuitive, affective and indigenous knowledge. The HACS areas are particularly interested in and value artistic and poetic knowledge, which address sensory, emotional and aesthetic experience. To illustrate this point, Liuberté (2019) identifies two knowledge perspectives, structural and social, and within the latter, two approaches: knowledge as a “dynamic and negotiated relational process of sense-making which encompasses both cognitive and social dimensions”, and knowledge as practice, which “resides and can be seen in what people do, say, believe, and reflect through material artefacts” (p.28).

Theorists working from decolonial and post-colonial perspectives have argued that “there is no one single source of knowledge, no one single search for knowledge; nor is there any development of knowledge that is single and linear” (Bacquet, 2021, p. 17). Such a critical perspective requires caution lest the open science project winds up reproducing and legitimizing certain types of knowledge (van Dijk, 2019), resulting from the institutional administration and management of research quality involving quantifiable parameters of production that are divorced

from the real value of research. In this regard, Canagarajah (2010), affirms that these institutions “develop their own norms, and then produce knowledge and social relations that sustain their hegemony” (p. 3). Open knowledge policies, by contrast, should aim to promote critical literacy about open access to what scientific discourse has achieved, when it is supported by the relevant scaffolding that up-to-date educational systems provide. This critical literacy about open access should include the ethical dimensions of the production and dissemination of knowledge, dimensions that make it possible to identify, for example, fraud, false studies, and power imbalances in the production and reception of discourse. The editorial policies of scientific journals could, as a result, focus on creating “a cultural rhetoric of publication that at once abides by, yet is critical of the patterns imposed by the multinationals of scientific publishing; a cultural rhetoric that build local discursive communities to disseminate research practice” (Farías, 2018, p. 166). An ecology of knowledge should highlight the dialogical and historical relations produced between the different types (and levels) of knowledge that make interdisciplinary articulation possible.

Beyond the operational threshold definitions of the concept of knowledge, the processes for opening up knowledge will differ according to the specific context where scientific open science policies are implemented. This is where it is relevant to consider the gaps – be they linguistic, literacy and/or in access -- that characterize some communities. What language and register will be used in open science programs? What technological tools will be used? In this regard, it is worth mentioning McCarty (2005), who warns of the linguistic and cultural marginalization and segregation produced by standardization:

On the cusp of a new millennium, we are also on the crest of a new language and literacy divide. Globally, the world’s linguistic and cultural diversity is imperiled by national and transnational forces that work to homogenize and standardize, even as they stratify and marginalize. p. xv

The openness of knowledge leads, in turn, into thinking about the medium by which content is communicated. Open science has been associated with the system of open access journals on virtual platforms that publish texts, particularly research articles. Due to the growing affordances of digital texts that include images, journals publish multimodal texts that are developed from multisemiotic materials that require specific reading strategies (Farías, 2017; Farías and Araya, 2014; Farías and Abraham, 2017). To that end, knowledge openness should also include multimodal literacy that supports the reader’s understanding of the complex process of semiogenesis that is at the basis of textual comprehension (Martin and Rose, 2003; Halliday and Martin, 1993). In this sense, in Farías (2017), we propose three interventions in the development processes of multimodal reading, interventions that could be adapted to academic literacy that we are here introducing, and that would, prospectively, prepare readers to approach scientific knowledge in the face of the phylogenetic changes (Martin, 1999), produced by digital media and artificial intelligence. Moreover, given the possibility of integrating sound registers (appropriate to communities with hearing or visual disabilities), it seems advisable to include literacy strategies in orality.

The photo on the cover of this issue corresponds to the Library of the Talca Campus of Universidad Técnica del Estado, taken in 1966. In the photo, we observe a scene of knowledge acquisition through reading of printed texts. This scene of academic literacy in a reading room with a traditional lending system within an epistemic ecology that regulated the places, times and users (mostly men) enabled to access reading, can be contrasted with the current ecologies of open, permanent and free circulation to knowledge via the Internet offered by open access journals such as *Árboles y Rizomas*.

In this context, this issue of the journal begins with an article entitled “Vanguard heritage: Isidora Aguirre and Her Network of Precursors from *Ocho cuentos* to *Wai-Kii*” by Sergio Enrique Aliaga, which addresses the work that Aguirre published between 1938 and 1948, before her outstanding success as a playwright. It describes the cultural context of female intellectual production in avant-garde salons where spiritism was practiced. In the midst of pioneering networks that the author's mother, a painter, led, the first of these two narrative texts was written at the request of Marta Brunet, and the second was published a year after Marcela Paz's *Papelucho*. These precursors belong within Aguirre's poetic genealogy.

From Brazil, Robson Batista dos Santos Hasmann sends us a study in comparative dramaturgy: “Theater and Catholicism: comparative dramaturgy exploration of plays by Albee, Leñero, and Chico de Assis”. The aesthetic procedures of *Who's afraid of Virginia Woolf* (1977), *Pueblo rechazado* (2008), and *Misa laica* (s/d) are analyzed in terms of the presence of some rites of Catholicism in the construction of the dramatic action. The author concludes that the dialogue with Catholicism, in the context of the Second Vatican Council, is enacted according to the social and political characteristics of each specific country.

The third article corresponds to “Dissident(s) with and without quotation marks: politics and writing in Juan Pablo Sutherland's *Grindermanías*” by Tomás Mandiola. This paper aims to evaluate the relevance of the category of sexual dissidence for the aesthetic-literary analysis of Sutherland's *Grindermanías* (2021), based on the assumption that the text critically elaborates the representation of the intellectual from both textuality and sexuality.

The next article, titled “From memory regime to neoliberal violence: State of the art of third millennium fictions” by José Rivera Soto, develops a generational reading of a corpus of works by Daniela Catrileo, Paulina Flores, Cristóbal Gaete, Arelis Uribe and Diego Zúñiga, Chilean authors born in the 1980s. The findings show that these narratives deal with neoliberalism in crude, realistic and intimate texts, attributing the violence of the model to the legacy of the Pinochet regime and the consequent state terrorism.

The authors Elizabeth Martínez and Pilar Valenzuela present the fifth article “Children's identity perceptions and literary mediation. A study from the Appraisal System and DBM®” that investigates the discursive construction of identity in children between eight and nine years of age in their interaction with a literary text. The analysis, which includes the Appraisal System and Developmental Behavioral Modelling, highlights that children display a simple discursive self-representation that does not generate collective identity discourses based on cultural, national or Latin American identification.

Paola Lizana is the author of the following article entitled “The creepy- spectral in the novel *Chilco* by Daniela Catrileo” which approaches the novel from the creepy-spectral as a register

within the categories of fantastic narratives. The analysis reveals that the creepy reveals the mechanisms of colonial and neocolonial power that threaten the survival of human groups and species; meanwhile, spectral nomadic wandering derives from herd behavior or other forms of inter-species solidarity.

Andrés Tapia presents the seventh article, titled “Pilgrims on borders: transatlantic and transpacific reading of two stories by Chilean women travelers”. It analyzes *Rio de huesos* by Claudia Lira (2021) and contrasts it with *El ángel del peregrino* by Violeta Quevedo (1935), proceeding from a transpacific reading that vindicates links between Asia and America that are not mediated by European parameters. These two pilgrimage stories written by Chilean women are separated not only geographically and temporally but also in the intercultural attitude with regard to bonds with otherness.

A final article in this section is “Abolitionism in Maria Firmina dos Reis’ *Úrsula* and *A escrava*” by Caroline Kunrath, whose proposal is to analyze these two narrative texts by the Brazilian writer in order to elucidate her abolitionist position. The findings indicate that Firmina, in the voice of some characters and narrators, denounces violence against enslaved people, their animalization and objectification.

This issue concludes with two reviews. The first, written by David Spener, presents the book written in English by Teresa Oteíza: *What to Remember, What to Teach: Human Rights Violations in Chile's Recent Past and the Pedagogical Discourse of History*, published in 2023 by Equinox in Great Britain. Among other things, David Spener notes that the book is an important and methodologically rigorous contribution to the body of literature on human rights and collective memory. He adds that he hopes that the author will publish a Spanish version of the book so that its results can contribute to history teaching and curriculum development in Chile.

The second review, sent by Maricel Martínez, concerns the book *En las entrañas del mar/ Nas entranhas do mar* by the Angolan poet Kanguimbu Ananaz, published by Editorial Puntángeles, Valparaíso, in 2022, containing an introduction on Angolan literature by Juliana Santos Menezes and Daiana Nascimento, a preface by Geferson Santana and a postface by Édimo de Almeida Pereira. The reviewer notes that this book will be of interest to researchers of Portuguese-language literature for its references to the connection across the Atlantic between Africa and the Americas, more specifically Brazil, and to readers eager to learn about emerging authors from Angola who now have a Spanish translation.

To finish, we welcome to the Scientific Committee of the journal Dr. Guillermo Soto, current President of Academia Chilena de la Lengua and Professor of the Department of Linguistics at University of Chile. We thank him for accepting the invitation to participate in the management of the journal's publication policies.

Conhecimento aberto e letramento acadêmico crítico

Com o lançamento do Volume 6, Edição 1 da *AyR*, estamos participando do projeto Ciência Aberta da Universidad de Santiago. Em parceria com a Universidad Católica del Norte, a Faculdade de Humanidades está trabalhando no projeto Conocimientos 2030, sob o título “Interdisciplina e Inovação para a Transformação Social: Articulação das Humanidades, Artes e Ciências Sociais

(HACS)”. Esse é um programa financiado pela Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) para que as universidades que oferecem cursos nas áreas de HACS implementem processos de transformação institucional. Alguns dos editores de periódicos da Usach participaram do eixo “Ciência Aberta e Conhecimento Aberto”, considerando que os periódicos científicos em plataformas de acesso aberto representam uma parte importante da infraestrutura da ciência aberta e que também é um dos principais pilares propostos pela UNESCO (2021) na promoção da Ciência Aberta. Parte do diagnóstico interno do projeto propõe um processo de aprimoramento para periódicos acadêmicos a fim de adequar todas as publicações aos padrões internacionais básicos da ciência aberta e do conhecimento aberto. Em termos de canais de acesso aberto, a *Arboles y Rizomas* está na Via Diamante, que agrupa revistas acadêmicas que permitem a publicação imediata em acesso aberto, sem cobrar pela publicação ou pela leitura. Também respeitamos o uso de identificadores persistentes que garantem o acesso permanente a um recurso de informação ou a seus metadados: para os artigos, atribuímos o Digital Object Identifier (DOI) e todos os autores são identificados com seu Open Researcher and Contributor ID (ORCID). Por sua vez, aderimos às licenças Creative Commons (BY-NC-ND) que permitem a abertura do conhecimento sob certas condições: copiar, distribuir, exibir e executar obras literais, excluindo o uso comercial e a criação de obras derivadas. Nossa revista valida o conhecimento a ser publicado por meio de um processo de revisão por pares, a fim de garantir a qualidade e a adequação dos manuscritos e fornecer feedback aos autores. Estamos no processo de revisar a revisão duplo cego (nem o autor nem o revisor conhecem suas identidades) para eventualmente eliminar o anonimato entre a equipe de revisão e os autores, seguindo as reflexões que levantamos no início da revista (Farías, 2018) e que também foram divulgadas por Sabaj (2021), em um simpósio organizado pela revista.

A ideia é criar comunidades de pesquisa a partir da colaboração entre os autores e a equipe de revisão, o que exige a quebra das barreiras culturais de uma prática acadêmica que enfatiza a realização individual e a competição em detrimento da cooperação no compartilhamento aberto de resultados de pesquisa. Juntamente com a falta de infraestrutura e recursos, essas barreiras culturais representam alguns dos desafios enfrentados por esse projeto de ciência aberta (Wenzel, 2023). Outra ameaça recente ao ecossistema de periódicos acadêmicos são os periódicos e publicações predatórios que produzem estudos falsos que transgridem os protocolos éticos e minam o senso de comunidade dos periódicos ao entronizar a ideia de que a publicação passa a ser sobre mercadorias, não sobre comunidades. A esse respeito, Anderson (2024), relata que a Wiley teve de retirar a publicação, retratar milhares de artigos por fraude e fechar 19 periódicos “infectados” por fraude em grande escala.

Para implementar políticas de conhecimento aberto, parece necessário fazer definições operacionais de limiar para identificar o que se entende por conhecimento (por exemplo, estabelecer relações com dados e informações) e se a abertura desse conhecimento é unidirecional (da academia para outros) ou se também capta (ouve) outros tipos de conhecimento não sancionados pela norma acadêmica, como o intuitivo, o afetivo e o indígena. De interesse especial para as áreas de HACS é a valorização de conhecimentos artísticos e poéticos que abordam experiências sensoriais, emocionais e estéticas. Para ilustrar esse ponto, vamos citar Liuberté (2019), que identifica duas perspectivas de conhecimento: estrutural e social e, dentro dessa última, duas visões:

O conhecimento como um processo relacional dinâmico e negociado de criação de significado e que inclui dimensões cognitivas e sociais, e o conhecimento como prática, que se manifesta e é observável no que as pessoas fazem, dizem, acreditam e se reflete por meio de artefatos materiais. (p.28)

A partir de perspectivas decoloniais e pós-coloniais, alguns teóricos argumentaram que não existe uma única fonte de conhecimento, uma única busca de conhecimento e um desenvolvimento único e linear do conhecimento (Bacquet, 2021, p. 17). Juntamente com uma perspectiva crítica, portanto, é necessário garantir que o projeto de ciência aberta não sirva para reproduzir e legitimar certos tipos de conhecimento (van Dijk, 2019), por meio de uma institucionalidade que gerencia a qualidade da pesquisa com parâmetros quantificáveis de produção que estão divorciados do valor real da pesquisa. A esse respeito, Canagarajah (2010), argumenta que tais instituições “desenvolvem suas próprias normas e, em seguida, produzem conhecimento e relações sociais que sustentam sua hegemonia” (p. 3). Em contraste, a política de conhecimento aberto deve ter como objetivo promover um letramento acadêmico crítico de acesso aberto às conquistas do discurso científico, com os andaimes correspondentes fornecidos por sistemas educacionais atualizados. Esse letramento acadêmico crítico deve incluir a dimensão ética da produção e disseminação do conhecimento, possibilitando a identificação, por exemplo, de fraudes, falsas bolsas de estudo e desequilíbrios de poder na produção e recepção do discurso. Consequentemente, a política editorial das revistas científicas pode ter como objetivo a criação de uma “cultura retórica de publicação que, ao mesmo tempo em que segue, mas ao mesmo tempo é crítica em relação à dimensão ética da produção e disseminação do conhecimento, não é apenas uma questão de dimensão ética, mas também da dimensão ética da produção e recepção do discurso”. Consequentemente, a política editorial das revistas científicas pode se concentrar na criação de uma “cultura retórica de publicação que, seguindo, mas ao mesmo tempo criticando os padrões impostos pelas multinacionais da publicação científica, constrói sociedades discursivas locais para a disseminação da prática de pesquisa” (Farías, 2018, p. 166). Em uma ecologia do conhecimento, devem ser destacadas as relações dialógicas e históricas que ocorrem entre os diferentes tipos (e camadas) de conhecimento que possibilitam a articulação interdisciplinar.

Além das definições de limite necessárias do conceito de conhecimento, os processos de abertura serão diferentes e peculiares ao contexto em que as políticas de ciência aberta forem implementadas. Portanto, é relevante levar em consideração as lacunas de linguagem, letramento e acesso que caracterizam algumas comunidades: que linguagem e registro serão usados nos programas de ciência aberta? Que suportes tecnológicos serão usados? A esse respeito, vale a pena mencionar McCarty (2005), em sua voz de alerta sobre a marginalização e a segregação linguística e cultural provocadas pela padronização:

No limiar de um novo milênio, estamos também no limiar de uma nova divisão linguística e de letramento. Em todo o mundo, a diversidade linguística e cultural é ameaçada por forças nacionais e transnacionais que trabalham para

homogeneizar e padronizar, ao mesmo tempo em que estratificam e marginalizam. p. xv

Por sua vez, a abertura do conhecimento leva a pensar sobre o meio pelo qual o conteúdo é comunicado. A ciência aberta tem sido associada ao sistema de periódicos de acesso aberto em plataformas virtuais onde são publicados textos, especialmente artigos de pesquisa. Devido ao crescente potencial (affordances) do texto digital para incluir imagens, são publicados textos multimodais, com base em materiais multissemióticos que exigem uma leitura específica (Farías, 2017; Farías e Araya, 2014; Farías e Abraham, 2017). Portanto, essa abertura também deve incluir um letramento em texto multimodal que sustente o complexo processo de semiogênese que está na base da compreensão textual (Martin e Rose, 2003; Halliday e Martin, 1993). Nesse sentido, em Farías (2017), propomos três intervenções nos processos de desenvolvimento da leitura multimodal que poderiam ser adaptadas ao letramento acadêmico que propomos e que preparam prospectivamente a leitura do conhecimento científico diante das mudanças filogenéticas (Martin, 1999), produzidas pela mídia digital e pela inteligência artificial. Além disso, dada a possibilidade de integrar gravações sonoras (muito apropriadas para comunidades com deficiências auditivas ou visuais), parece apropriado incluir estratégias de letramento na oralidade.

A foto da capa desta edição corresponde à biblioteca da filial de Talca da Universidad Técnica del Estado, tirada em 1966, onde observamos uma cena de aquisição de conhecimento por meio da leitura de textos impressos. Essa cena de letramento acadêmico em uma sala de leitura com sistema de empréstimo em uma ecologia epistêmica que regulava os locais, horários e usuarios (todos homens) com a possibilidade de acesso à leitura pode ser contrastada com as ecologias atuais de circulação aberta, permanente e gratuita do conhecimento por meio da Internet oferecida por periódicos de acesso aberto como Arboles e Rizomas.

Nesse contexto, este número da revista começa com um trabalho intitulado “Herança de vanguarda: Isidora Aguirre e sua rede de precursores, de *Ocho cuentos a Wai-Kii*”, de Sergio Enrique Aliaga, que trata da obra de Aguirre publicada entre 1938 e 1948, antes de sua notável incursão na dramaturgia, e descreve o contexto cultural da produção feminina em salões de vanguarda onde também se praticava o espiritismo. Em meio a redes pioneiras lideradas pela mãe da autora, uma pintora, esses dois textos narrativos foram escritos a pedido de Marta Brunet, a primeira, e o segundo foi publicado um ano depois de Papelucho, de Marcela Paz, mulheres precursoras que fazem parte da genealogia poética de Aguirre.

Do Brasil, Robson Batista dos Santos Hasmann nos envia o trabalho de dramaturgia comparada “Teatro e catolicismo: exercício de dramaturgia comparada em Albee, Leñero e Chico de Assis”. Os procedimentos estéticos de *Quien tiene miedo a Virginia Woolf* (1977), *Pueblo rechazado* (2008) e *Misa laica* (s/d) são analisados em termos da presença de alguns ritos do catolicismo na construção da ação dramática. Observa-se que o diálogo com o catolicismo, no contexto do Concílio Vaticano II, é produzido com base nas características sociais e políticas de cada país.

O terceiro artigo corresponde a “Dissidente(s) com e sem aspas: política e escrita nas *Grindermanias* de Juan Pablo Sutherland”, de Tomás Mandiola. Este artigo tem como objetivo avaliar a relevância da categoria dissidência sexual para a análise estético-literária da obra

Grindermanías (2021), de Sutherland, partindo do pressuposto de que o texto elabora criticamente a representação do intelectual a partir da textualidade e da sexualidade.

O artigo seguinte é intitulado “Do regime de memória à violência neoliberal: estado da arte das ficções do terceiro milênio”, de José Rivera Soto, no qual é realizada uma leitura geracional de um corpus de obras de Daniela Catrileo, Paulina Flores, Cristóbal Gaete, Arelis Uribe e Diego Zúñiga, autores chilenos nascidos na década de 1980. Essas narrativas se voltam para o neoliberalismo em textos cruéis, realistas e íntimos, atribuindo a violência do modelo ao legado do regime de Pinochet e ao terrorismo de Estado que se seguiu.

As autoras Elizabeth Martínez e Pilar Valenzuela apresentam um artigo “Percepções de identidade das crianças e mediação literária. Um estudo do Sistema de Avaliação e da DBM” que investiga a construção discursiva da identidade de crianças entre oito e nove anos de idade em sua interação com um texto literário. A análise, que inclui o Sistema de Avaliação, destaca que as crianças exibem uma autorrepresentação discursiva simples que não gera discursos de identidade coletiva baseados em uma identificação cultural, nacional ou latino-americana.

Paola Lizana é a autora do seguinte artigo intitulado “O arrepiante-espectral no romance *Chilco* de Daniela Catrileo” que aborda a novela do ponto de vista do espantoso-espectral como um registro dentro das categorias de narrativas fantásticas. A análise revela que o assustador revela os mecanismos do poder colonial e neocolonial que ameaçam a sobrevivência de grupos e espécies humanas, enquanto as andanças nômades espectrais tornam-se rebanhos ou outras formas de solidariedade entre espécies.

Andrés Tapia apresenta o sétimo artigo, intitulado “Peregrinas nas fronteiras: leitura transatlântica e transpacífica de dois relatos de viajantes chilenas”, que analisa *Río de huesos*, de Claudia Lira (2021), e o contrasta com *El ángel del peregrino*, de Violeta Quevedo (1935), a partir de uma leitura transpacífica que reivindica vínculos entre a Ásia e a América que não são mediados por parâmetros europeus. Essas duas histórias de peregrinação escritas por mulheres chilenas estão distanciadas não apenas geográfica e temporalmente, mas também na atitude intercultural de se vincular à alteridade.

O último artigo dessa seção é “O abolicionismo em Maria Firmina dos Reis em *Úrsula e A Escrava*”, de Caroline Kunrath, cujo objetivo é analisar esses dois textos narrativos da escritora brasileira a fim de elucidar sua posição abolicionista. Os resultados indicam que Firmina, na voz de alguns personagens e narradores, denuncia a violência contra os escravizados, sua animalização e objetificação.

Esta edição termina com duas resenhas. A primeira, escrita por David Spener, apresenta um livro escrito em inglês por Teresa Oteiza intitulado *What to Remember, What to Teach: Human Rights Violations in Chile's Recent Past and the Pedagogical Discourse of History*, publicado em 2023 pela Equinox no Reino Unido. Entre outras coisas, David Spener observa que o livro é uma contribuição importante e metodologicamente rigorosa para o conjunto da literatura sobre direitos humanos e memória coletiva. Ele acrescenta que espera que a autora publique uma versão em espanhol para que suas descobertas possam contribuir para o ensino de história e o desenvolvimento de currículos no Chile.

A segunda resenha foi enviada por Maricel Martínez e trata do livro *En las entrañas del mar/ Nas entranhas do mar*, do poeta angolana Kanguimbu Ananaz, publicado pela Editorial

Puntágeles, Valparaíso, em 2022, com uma introdução sobre literatura angolana de Juliana Santos Menezes e Daiana Nascimento, um prefácio de Geferson Santana e um posfácio de Édimo de Almeida Pereira. O resenhista observa que este livro interessará aos pesquisadores da literatura de língua portuguesa por suas referências à conexão através do Atlântico entre a África e a América, mais especificamente o Brasil, e aos leitores ansiosos por conhecer autores angolanos emergentes que agora têm uma tradução para o espanhol.

Finalmente, damos as boas-vindas ao Dr. Guillermo Soto, atual presidente da Academia Chilena de la Lengua e professor do Departamento de Linguística da Universidade do Chile, ao Comitê Científico da revista. Agradecemos a ele por aceitar o convite para participar do gerenciamento das políticas de publicação da revista.

Referencias/References/ Referências

- Anderson, K. (May 16, 2024). *Wiley Closes a Crop of Journals*. The Geysler. <https://www.the-geyser.com/wiley-closes-a-crop-of-journals/>
- Bacquet, G. (2021). Towards a decolonization of classroom practices in Chilean higher education - A suggested framework. *International Journal of Education and Literacy Studies*, 9(4), 16-25. <https://journals.aiac.org.au/index.php/IJELS/article/view/6937>
- Canagarajah, S. (2010). Internationalizing knowledge construction and dissemination. *The Modern Language Journal*, 94(4), 661-664. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4781.2010.01105.x>
- Farías, M. & Araya, C. (2014). Alfabetización visual crítica y educación en lengua materna: estrategias metacognitivas en la comprensión lectora de textos multimodales. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 16(1), 93-104. <http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.calj.2014.1.a08>
- Farías, M. & Abraham, P. (2017). Reading with Eyes Wide Open: Reflections on the Impact of Multimodal Texts on Second Language Reading. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 22(1), 57-70. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v22n01a04>
- Farías, M. (2017). Evaluación de una intervención pedagógica en alfabetización visual para la comprensión lectora de textos multimodales en programas de formación inicial docente en Lenguaje y Comunicación. *Literatura y Lingüística*, 35, 405-420. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112017000100403>
- Farías, M. (2018). Algunos desafíos y oportunidades de las revistas especializadas en humanidades en Latinoamérica: redes y trampas. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 20(2), 161-168. doi.org/10.14483/22487085.13714
- Halliday, M.A.K. & Martin, J.R. (1993). *Writing science: Literacy and discursive power*. University of Pittsburgh Press.
- Liuberté, I. (2019). On Social Knowledge and Its Empirical Investigation in Contemporary Organisations. *Management of Organizations: Systematic Research*, 81(1) 21-37. <https://doi.org/10.1515/mosr-2019-0002>

- Martin, J. R (1999). Mentoring semogenesis: 'genre-based' literacy pedagogy. In Christie, F. (Ed.), *Pedagogy and the shaping of consciousness: linguistic and social processes*. Continuum.
- Martin, J. R & Rose, D. (2003). *Working with discourse. Meaning beyond the clause*. Continuum.
- McCarty, T. (2005). *Language, literacy, and power in schooling*. Routledge
- Sabaj, O. (2021, 10 noviembre). *Algunos dilemas del proceso de revisión por pares en la edición de revistas científicas: la figura del evaluador* [Plenaria]. Simposio Árboles y Rizomas: Oportunidades y Desafíos, Universidad de Santiago de Chile.
<https://www.youtube.com/watch?v=GdK5ILUjjEs>
- UNESCO. (2021). *Recomendación sobre la Ciencia Abierta*. <https://www.unesco.org/es/legal-affairs/recommendation-open-science>
- van Dijk, T. (2019). Algunas observaciones sobre el papel del conocimiento en el procesamiento del discurso. *Árboles y Rizomas*, 1(1), 10-23. <https://doi.org/10.35588/ayr.v1i1.3632>
- Wenzel, T. (2023, 23 de febrero) Más ciencia abierta para Chile. *La Tercera*.
<https://www.latercera.com/opinion/noticia/columna-de-tobias-wenzel-mas-ciencia-abierta-para-chile/VUZDLQ274FHKPIEPGPJSLLSJDQ/>